

actáceas perennes y nolanáceas esporádicas (fig. SCHMITHÜSEN 1956), todas poco conocidas, que constituyen la escasa capa vegetal del desierto de Atacama, formando en cuenta los interesantes e importantes problemas biológicos de las zonas áridas con todas sus consecuencias aplicadas y económicas se ha empezado con el estudio más detallado y profundo de la ecología, fisiología y sociología de estas "plantas con periscopios".

biografía

INK, B.: The composition of a desert lichen flora. Mycol. J., 87 (1909).

SCHMITHÜSEN, G.: Catálogo de los líquenes de Chile. I. *Pyrenopezizaceae*. An. Acad. chil. Ci. nat. 24, 173 (1961).

SCHMITHÜSEN, G.: Catálogo de los líquenes de Chile. II. *Coniocarpaceae* y *Graphidaceae*. An. Acad. chil. Ci. nat. 25, 63 (1962).

SCHMITHÜSEN, G.: Über eine gelbe Form von *Phrygilanthus aphyllus* (Miers) Eichel. Ber. deutsch. bot. Ges. 76, 520 (1963).

FOLLMANN, G.: Wenn die Atacama blüht. Blumenpar. Welt (Innsbruck) 171 (1964).

MARLOTH, R.: Das Kapland. Wiss. Ergebn. dtsh. Tiefseexped. Valdivia 2, 3 (1908).

MARLOTH, R.: Die Schutzmittel der Pflanzen gegen überstarke Insolation. Ber. deutsch. bot. Ges. 27, 362 (1909).

MARLOTH, R.: Stoneshaped plants. South Afr. biol. Soc. 6, 1 (1929).

SCHMITHÜSEN, J.: Die räumliche Ordnung der chilenischen Vegetation. Bonn. geogr. Abhandl. 17, 1 (1956).

SCHWABE, G. H.: Blausalgen aus ariden Böden. Forsch. Fortsch. 31, 194 (1960).

STÖCKER, O.: Wasseraufnahme und Wasserspeicherung bei Thalophyten. Handb. Pflanz.-physiol. 3, 160 (1956).

VOGEL, S.: Niedere Fensterpflanzen in der südafrikanischen Wüste. Beitr. Biol. Pflanz. 31, 45 (1955).

MISION CIENTIFICA CANADIENSE IRA A LA ISLA DE PASCUA

Después de tocar en la isla de Pascua, arribará a Valparaíso, el 30 de diciembre, para permanecer en él hasta el 8 de enero, el buque canadiense "Cape Scott", comandado por el comandante C. A. Anthony Law. El barco zarpó de Halifax el 16 de noviembre rumbo a la isla para desembarcar una expedición médica y hará un cruce por el Pacífico Sur antes de volver a ella, el 11 de febrero, para recoger a la misión científica canadiense. La referida misión obtendrá en la isla datos de distribución de enfermedades y factores hereditarios de la población; auspiciada inicialmente por la Organización Mundial de la Salud, la expedición forma parte del proyecto internacional de adaptabilidad humana del programa biológico internacional.

La expedición está compuesta por miembros de 6 universidades canadienses, con la participación de científicos chilenos, británicos y norteamericanos. Aproximadamente 25 científicos participarán en los estudios bajo la dirección del profesor Stanley C. Skoryna, director del Laboratorio de Investigaciones Gastrointestinales y profesor asociado de la Universidad McGill. El Dr. Rocke Robertson, vicerrector de esa Universidad, es presidente de la Sociedad Expedicionaria a la Isla de Pascua. Los trabajos de investigación en la isla estarán a cargo de 4 equipos médicos que examinarán

la población formada por 1.200 personas y recogerán muestras biológicas. Los estudios versarán sobre epidemiología, bacteriología, genética, hematología, sociología y antropología.

EXPERIENCIAS FAVORABLES CONTRA LA APOPLEJIA

Los deterioros del cerebro como consecuencia del insuficiente riego sanguíneo de determinadas regiones después de ataques apopléticos, causa de debilidad de memoria, dificultad de dicción, entumecimiento, distracción y náuseas, pueden ser posiblemente superados hasta cierto punto, o simplemente evitados, con el empleo del preparado Isosuprine.

Los doctores Granville Horton y Philip Johnson, de la Universidad de Baylor, presentaron a un Congreso internacional sobre enfermedades del sistema vascular informes sobre los experimentos llevados a cabo con 13 apopléticos. Según el Dr. Horton, los resultados son muy alentadores. En todos los pacientes pudo comprobarse una mejoría general en su estado, mayor agilidad mental y una cierta regeneración de la energía muscular en las partes afectadas. El aumento del riego cerebral después de la administración del medicamento fue plenamente confirmado por medio de controles con radioisótopos inyectados en el torrente sanguíneo.